AGRICULTURA Y GANADERÍA

Memoria presentada por la Comisión especial de agricultura á la Diputación de Guipúzcoa

Consideraciones generales

«La Comisión especial nombrada por la Excma. Diputación provincial, en sesión del 14 de Noviembre próximo pasado, para que después de enterarse de la información pública que se abriera, á fin de que fuesen oidos por escrito los agricultores y ganaderos, y cuantas personas en general quieran exponer sus opiniones acerca de los productos agrícolas y semovientes de este país, organice la celebración de concursos anuales de agricultura, ganadería é industrias domésticas, relacionadas con la agricultura y ganadería, cree de su deber exponer su criterio acerca de los puntos que serán sometidos á su examen, tributando desde luego el testimonio de su gratitud a la digna Corporación que le ha honrado con tan delicado cargo.

Nadie desconoce la importancia que tiene la agricultura y ganadería en Guipúzcoa, y así se comprendió también en tiempos más felices, haciéndose cuantiosos sacrificios por nuestras Diputaciones forales, que si no dieron los resultados apetecidos, fué quizás por las medidas defectuosas que se tomaron y porque el progreso en dichos ramos se traduce en los tiempos, con constancia, tenacidad y gastos.

Producir lo más con los menores gastos posibles, es el fin que se propone toda empresa, y hallar el sistema de cultivo más ventajoso para una localidad es resolver aquel problema.

Pero no se crea que esto sea una cosa tan fácil como á primera vista parece, porque es resultado de cálculos complicadísimos, por la multitud de factores que intervienen en la producción; y aunque la Naturaleza en casos determinados dé á sospechar el sistema que habrá de adoptarse, no por esto se podrá prescindir de aquellos que precisamente han de fijar la intervención y proporcionalidad en que ha de cooperar cada uno de los elementos.

Muchas, muchísimas veces hemos observado que los sistemas de cultivo se confunden con la rotación, y sin embargo, nada hay más absurdo que esto, porque únicamente los primeros son los que determinan cuál ha de ser ésta y no al contrario.

Se pueden fijar en una localidad tantas cuantas rotaciones se quieran, pero no puede haber sino un sistema de cultivo que sea el más ventajoso.

Establecer una rotación puede hacerlo la persona más ignorante, pero hallar un sistema sólo está al alcance de las personas científicas. Y no queremos insistir más sobre el particular.

Para que una máquina funcione necesitamos de un motor, de alimentación, de los órganos de transmisión del movimiento, engrases, regulador; vencer, en una palabra, la resistencia por la potencia traducida en gastos.

Absolutamente, esto mismo sucede en la agricultura; la producción no se obtiene así como así (hablamos económicamente); preciso es que tenga un motor, si así podemos explicarnos. Cielo, suelo y subsuelo; su alimentación, abonos naturales y químicos en la mayoría de los casos; ganado que produzca aquellos, y pastos que alimenten á éstos; la transmisión de movimiento la representaríamos aquí por los instrumentos de cultivo; el regulador, por la proporcionalidad en que debe intervenir cada uno de estos elementos, y por último, venceríamos la resistencia por la potencia, estableciendo Cajas de Crédito que prestarán el dinero á módico interés para que al mismo tiempo el productor, depositando en ellos sus ahorros, pudiera hacer frente á sus necesidades, sin malvender sus productos, esperando á que hicieran un precio remunerador en el mercado.

Pero si el cielo, suelo y bajo suelo, los abonos, el ganado y los instrumentos intervienen en la producción ¿qué diremos de las industrias que se derivan de los mismos? ¿de la fabricación de la mantequilla, de la de los quesos, de encebar el ganado vacuno y del de cerda?

¿qué del ganado lanar, caballar, de la apicultura, piscicultura como base importantisima para la alimentación? y ¿qué de nuestros montes que van quedándose escuetos por falta de repoblación, y sobre perderse esta riqueza pueden influir tanto sobre nuestro clima?

Muy lejos nos llevaría cada una de estas materias si hubiéramos de tratarlas con la debida extensión, pero en la imposibilidad de hacerlo así en unas cuantas líneas, procuraremos condensar nuestra idea, haciendo resaltar tan solamente las mejoras que en nuestra humilde opinión se pudieran intentar.

Pretender que nuestro cultivador rutinario, á falta de otra instrucción progrese por si solo, seria una vana ilusión; su prudencia le aconseja no admitir lo que no conoce, lo que no practica ó sabe practicar, y nada más razonable que esto, viéndose imposibilitado para dar un paso hácia adelante.

Caseríos modelos

En semejante caso no hay otro medio para conseguir lo que se desea, sino poner ante sus ojos los resultados que se pueden obtener con tales ó cuáles procedimientos, con campos de experimentación que podrían adherirse á otros tantos caseríos á cuyo frente podrían colocarse jóvenes labradores é inteligentes que supieran leer y escribir, y cuando menos las cuatro reglas de aritmética, á fin de que llevaran algunos libros de contabilidad en partida simple, y fueran fieles servidores obedientes a las órdenes que recibieran de un centro directivo é inteligente que les guiara en sus diversas operaciones, sea del campo, del ganado y alguna industria que establecerse pudiera.

Estos diminutos establecimientos, accesibles á cuantos quisieran visitarlos y enterarse de las operaciones, podrían servir también para tener sementales, tipos los más convenientes para el distrito ó zona a que se destinaran; y como se comprende, el sacrificio que habría que hacer para su sostenimiento no había de ser considerable.

El desarrollo de esta idea, una vez aceptada por la Excma. Diputación, sería objeto especial de un pequeño estudio.

Hemos dicho que la meteorología del país y la composición quimica y física del suelo y bajo suelo son los factores de la producción vegetal, y los cálculos económicos (cuentas de cultivo) los que descu-

bren entre ellos los más ventajosos, y á los cuales por lo tanto hay que darles preferencia.

Plantas, las unas exportables, las otras forrajeras, hay que considerarlas por los beneficios que aportan, pues no se comprende que por cultivarlas todas, se deje el dar la extensión debida á las más lucrativas, porque traduciéndose la gestión en dinero, y siendo este una mercancía cambiable por todas las demás, con él ó ella podríamos adquirir más ventajosamente aquellas otras que nos fueran necesarias para el consumo.

En este sentido deben de figurar y ser premiadas en las exposiciones todas aquellas que sobresalgan por su volumen, por su conformación, por sus facultades nutritivas y precocidad, por su resistencia al frio, humedad, sequía y sobre todo por su rendimiento (hablamos siempre económicamente).

Ganado vacuno

Pero si la vegetación está sometida al suelo, subsuelo y cielo, el ganado lo está á su vez á los pastos que producen la altitud, la temperatura, la humedad, el frío, el calor y otra multitud de causas, entre ellas los accidentes del terreno..

Los que preconizan que un ganado debe de tener todas las aptitudes en un solo individuo ó raza, desconocen por completo este ramo; es como si quisieran que cada máquina produjera todas las fabricaciones. ¿Es que el medio ambiente en que viven es el mismo?

Los temperamentos varían y se hallan en relación de aquel medio, porque no es igual que un animal sea linfático ó sanguíneo, para que produzca indistintamente, trabajo, leche ó grasa.

Cada aptitud tiene su temperamento, como cada máquina tiene su fabricación, y de aquí se sigue, que así como en las industrias, á la maquinaria está sujeta la fabricación, en la ganadería está sujeta al temperamento la aptitud.

No está en el hombre variar la Naturaleza y sus leyes: á ella tiene que sujetarse si no quiere exponerse á una decepción.

Por otra parte, esto no es ni más ni ménos que especializar la producción á las circunstancias de la localidad, caso el más ventajoso para producirla de la manera más económica posible.

Hay que dividir, pues, la Provincia en tres zonas, la alta, la media

y la más baja con respecto al nivel del mar. En la primera produciríamos los animales de trabajo; en la segunda, aquellos que tengan facultades medias, pero ninguna sobresaliente: y en la tercera, los dedicados única y exclusivamente para la producción de leche.

Estamos tratando hasta aquí del ganado vacuno.

La selección es uno de los medios preconizados para mejorar el ganado, y no hay duda, que si en la localidad se encontraran tipos bastantemente perfectos, pudiera dárselas la preferencia, pues la introducción de una nueva raza lleva en sí el peligro, no el de la aclimatación, sino más bien el de su naturalización.

Conocedores del ganado vacuno de esta amada tierra, pudiéramos admitir la selección como medio para mejorar el tipo actualmente existente en la alta y media Guipúzcoa, pero de ninguna de las maneras para la parte baja, cuyos tipos bastardeados, ni por su formación ni por sus aptitudes podrían llenar el fin á que se les destinara.

Respecto al particular debemos decir, que los que al parecer están tan enterados de los estériles sacrificios que hicieron nuestras Diputaciones forales para mejorar la raza baztanesa, están completísimamente equivocados, pues que por la intervención de la Suiza Schwytz se han obtenido mestizas notabilísimamente lecheras, que los importadores españoles las pagan á nueve, diez, once y doce onzas cada una, como lo pueden comprobar ciertos productores de Irún, Fuenterrabía, Hernani, Orio, etc., etc.

Y afirmamos más, y es, que no solo por los resultados obtenidos, sino por la ciencia misma se explica la excelencia de esta raza sobre todas las demás lecheras, para el objeto á que se la destinó y se la destina, porque no sólo basta producir, sino tener en cuenta el punto á donde se ha de exportar.

Todos los mercados interiores, ó mejor centrales de España, á donde se importa en cantidades considerables la Schwytz, ocasionando cuantiosos gastos de transporte, derechos de Aduanas, etc., á sus compradores, saben perfectamente que es la raza que mejor soporta el cambio que sufre al ser trasladada á grandes altitudes, y es porque se halla habituada en las montañas en que se cría á las variaciones bruscas de temperatura, y por esto es hoy la preferida, como pudiera comprobarse por la estadística, pues en tanto han tenido baja las introducciones de Cotantinas, Bordalesas, Holandesas, etc., como aumento la que no ocupamos.

¿Y no podremos crear en Guipúzcoa este mercado que disminuye la riqueza de la Nación, pudiéndonos aprovechar de ella?

Si la experiencia es madre de la ciencia, no debemos insistir más sobre este hecho completísimamente comprobado.

Deben, pues, ser objeto de exposición y premio, cuantos individuos de la raza vacuna, sean del pais ó del extranjero, puedan llenar por sus relevantes cualidades el fin á que se les destine, la reproducción sobre todo, siendo preferidos en la alta Guipúzcoa, la raza pura del país para el trabajo, en la parte media, también del pais ó Schwytz pura, y en la parte baja la Suiza perfecta.

Tengan presente, que los individuos mestizos, por no tener fijos sus caracteres, no son los más apropiados para la reproducción hasta su quinta generación, marchando en escala ascendente, ó lo que es lo mismo, hasta que no se infiltre en ellos, si así podemos expresarnos, cinco quintos de la sangre con la que tratamos de mejorarlos. Solamente entonces podrá considerárseles zootécnicamente como puros.

Para la adjudicación de los premios habrá también de tenerse en cuenta la edad de los reproductores que se presenten, y que no ha de ser la misma, según la región en que se encuentren y el objeto á que se les dedique, puesto que de estas dos circunstancias y su alimentación depende la creación de los temperamentos ó de sus aptitudes.

Instrumentos agrícolas

Los instrumentos que se emplean en la agricultura, hemos dicho así bien, son agentes del cultivo, y aquí habremos de consignar que como en todo han de ser apropiados al objeto.

Con sólo ser perfectos pueden dejar de ser útiles, por carecerse de un centro de fabricación ó reparación, además que, para su funcionamiento, debe de contarse con un personal inteligente.

Cuando fuera de estas condiciones se confía á ellos un trabajo perentorio, pueden acarrear grandes pérdidas, como ha sucedido con las segadoras que se han introducido en ciertas comarcas.

Afortunadamente, no nos hallamos en esta región en semejante caso; y por esto en la adjudicación de los premios debe predominar el criterio de concedérselos á los que más utilidad puedan prestar por la cantidad y perfeccionamiento de su trabajo, y la menor tracción ó fuerza que necesiten.

Abonos

Hemos dicho que la tierra produce á expensas de las materias minerales, animales y vegetales que ella encierra, ó sea de los abonos naturales y químicos que se le pueden prodigar. Y ¿á qué altura nos encontramos respecto á su fabricación? ¿qué de sustancias no se pierden y debieran de ser restituidas al suelo para evitar su empobrecimiento?

La restitución atmosférica no basta por sí sola para establecer el equilibrio, y por lo tanto, hay que fomentar la producción de los abonos y su empleo.

Tenemos ya los principios constitutivos de la producción vegetal, pero ¿qué sería de ellos si no contásemos con otro elemento, el agua que los disolviera y los aportara á los diferentes órganos de la planta?

Se imponen por lo tanto, los regadíos y saneamientos de los suelos, la repoblación de nuestras montañas que condensan las nubes, convirtiéndolas en lluvias benéficas, aumentando las propiedades retentivas del suelo para la humedad por el humus que producen y evitando los torrentes que inundan y asuelan los llanos y tierras fértiles convirtiéndolas en yermos suelos.

La inteligencia fué creada para prever y evitar lo malo, y aquí damos la voz de alerta, á fin de que se tome alguna medida para que no permanezcan picos y faldas desnudos.

El clima es el conjunto de los fenómenos atmosféricos que actúan sobre la vegetación. Hace ya algunos años que en Guipúzcoa se deja sentir la sequía: ¿quién sería capaz de asegurar que en cierta medida no influya aquella causa?

(Se concluirá)

AGRICULTURA Y GANADERÍA

Memoria presentada por la Comisión especial de agricultura á la Diputación de Guipúzcoa

(CONCLUSIÓN)

Piscicultura fluvial

Las aguas forman los rios que cruzan estas montañas en todas direcciones, antes poblados de ricos peces; las anguilas, las truchas, los barbos, y en la ria el Salmon sobre todo, constituían una alimentación sana, abundante, variada y barata, que ha desaparecido ya, por el empleo de malas artes.

Los secretos de la piscicultura fluvial son ya conocidos por todo el mundo, la repoblación no es difícil ni costosa, las aguas excelentes; pues entonces ¿qué es lo que se opone para obtener tan laudable fin?

Una vigilancia exquisita, y el cumplimiento riguroso de los reglamentos que hoy rigen tan solo nominalmente.

Pero ¿qué tiene que ver la piscicultura con la agricultura? ¡Ah, sí! porque el agricultor es productor y consumidor al mismo tiempo, y se trata de su bienestar aumentando su riqueza, lo cual se consigue de dos modos, y uno de ellos es disminuyendo los gastos de la alimentación.

Industrias agrícolas

Industrias agrícolas son, lo repetimos, la fabricación de la mante-

quilla, la de los quesos, la cría y engorde en particular de los cerdos, la apicultura, la avicultura, la cría del conejo, la del ganado lanar y aun la del caballar fino, ágil, resistente y sobrio, aunque de pequeña talla, y no de tantas aplicaciones hoy desde que se dejó de usar en las minas. Pasémosle en revista ligera, objeto único de esta Memoria.

La primera materia para la fabricación de la mantequilla y quesos es la leche, sea de vaca, sea de oveja. Ricas en caseina y albumina y materias grasas, reunen todas las cualidades que se pueden desear, siempre que y cuando su precio y naturaleza no impida aquellas industrias.

Si nuestros caseros supieran que nada pierde la leche de sus facultades nutritivas por la extracción de la mantequilla, y antes por el contrario gana en densidad, es lo probable que se asociarían entre sí para dedicarse á esta especulación.

Otro tanto diríamos respecto á los quesos, que entonces serían secos, y cuya fabricación se desconoce por completo, el de los cocidos, mientras que los no sometidos á esta operación son poco menos que imposibles de comer por emplearse en ellos un cuajo detestablemente preparado, que les comunica su sabor, y someterlos en su curación á los humos de las cocinas que les impregnan de aceites empireumáticos.

Mucho, muchísimo se puede mejorar este ramo, que no deja de ser importante en donde abunda sobre todo el ganado lanar.

Después de la fabricación del queso, queda como residuo el suero que puede aprovecharse ventajosamente en la cría del cerdo, y esto nos conduce á tratar de este animal.

Ganado de cerda

Quísose en otros tiempos mejorar la bastarda, la degenerada raza del país, sea cruzándola ó sustituyéndola con las que se importaron del extranjero, oriundas de Inglaterra, y llamadas de Yorck y Hampshire.

Los resultados obtenidos en nuestras Provincias hermanas, Alaba y Bizcaya, y sobre todo en esta última, cuya configuración, accidentes de terreno y clima, como así bien sus producciones, son iguales á Guipúzcoa, dejan fuera de toda duda, que la primera de aquellas ra-

zas es la llamada á sustituir la que actualmente tenemos. La precocidad de la raza de Yorck, y sus facultades asimilatrices sou extraordinarias, sobre ser muy poco delicada para los alimentos.

Apicultura

Llegamos á la apicultura, y nos encontramos hoy con las mismas colmenas de los primitivos tiempos, abandonadas en alguno que otro rincón de nuestras montañas, sin que intervenga el hombre para otra cosa que para la recolección de la miel y la cera..... ¿es que el mundo no se ha ocupado de ellas por la producción que pueden dar, siendo así que su cultivo apenas ocasiona gastos?

Desde los trabajos de Swammerdam, Miraldi, Riem, Schirach, Reaumur y el ciego Huber, que descubrieron sus secretos, hasta nuestros días, se ha adelantado tanto en este ramo, que se conocen ya los medios no sólo de que aumenten la producción de la miel y la cera, sino de sacar crías artificialmente, sustituir á las huérfanas la reina que les falte, hacerse las recolecciones casi sin peligro de las picaduras y mil y mil otras maravillas dignas de ser estudiadas.

Pero además de todo esto ¿no les habrá dado la Naturaleza alguna otra misión importantisima? Creemos que sí, y es para ayudar poderosísimamente á la fecundación de las flores, sin cuyo requisito no pueden fructificar.

Avicultura

Respecto á la avicultura, cuyos productos y los huevos son tan notables en consumo, en particular en la época veraniega, podremos decir también que yace en un relativo atraso, puesto que no llegamos á satisfacer la demanda, razón por la cual es considerable el número de cabezas que se introducen de la vecina frontera.

Si la intervención de las razas chinas ha dado rusticidad y precocidad á la que antes existía en el país, aumentando en volumen, en cambio las gallinas que hoy existen son malas ponedoras, y su carne no es tan fina y jugosa.

Hemos experimentado las más preconizadas y disputadas en el extranjero para este doble objeto, producción de excelente carne, precocidad, volumen y puesta abundante, y no podemos ménos de indicar

los brillantes resultados obtenidos con la Houdan, Crevecxur y la Fleche que se naturalizan perfectamente.

Palmípedos

En la avicultura están también comprendidas las palmípedas, y entre ellas el pato y el ganso.

Fáciles de producir en los climas húmedos y países cruzados de ríos y riachuelos, tendrían su asiento verdadero en estos terrenos accidentados, pero el merodeo abundante que los destruye por una parte y la falta de hábito de su consumo por la otra, hacen que casi nadie se ocupe de ellas.

Magníficas razas son el pato de Rouen y el ganso de Toulouse que vienen perfectamente.

Varias especies de ganado

En cuanto á los conejos, podríamos decir que en casos excepcionales pudieran prestar utilidad, es decir: cuando los residuos de una casa no son consumidos ni por las avec ni por los cerdos ú otros animales.

De la raza lanar y caballar opinamos que su mejora debe de intentarse por selección, pues que cualesquiera otra importada habría de ser muy exigente para su alimentación.

Todo lo que llevamos apuntado debe caer bajo la solicitud de la Excma. Diputación, bajo su amparo y protección. Pero téngase presente que siendo lo más esencial en la aplicación sacar el mejor partido de los instrumentos de la producción, habremos de proceder estudiando los asuntos bajo estos tres aspectos:

Antes de la aplicación la previsión.

Durante la aplicación la administración.

Y después de la aplicación la verificación.

Solo así las cuestiones de economía agrícola pueden prestar una gran utilidad.

Como el conjunto abarca el todo, un premio extraordinario, de honor, para el cultivador que en el distrito ó zona en que correspondiere el concurso, fuese el más acreedor por sus productos vegetales y por el mayor número de animales y en mejor estado que conservase

en relación de sus tierras de cultivo, llevando algunos libros de contabilidad, sería uno de los estímulos más provechosos.

Cultivo del manzano

Tratemos ahora de la importantísima industria de la baja Guipúzcoa, la llamada á remediar en la alta y media las pérdidas que tememos ha de ocasionar la destrucción del castaño por la enfermedad que le aqueja.

La fabricación de la sidra.

Como bebida es de las más agradables, aromáticas é higiénicas reconocida por la Europa central. Ya no cabe dudar de que se sirven de ella para la confección de los vinos, y hasta se ha intentado y nos consta se han hecho ensayos para la fabricación del Champagne, aunque ignoramos los resultados obtenidos.

Para que esta fabricación tome la importancia á que es acreedora y se la dan hoy en el extranjero, en particular en ese pueblo tan ensayado como ilustrado, Francia, cuya riqueza es la segunda entre las naciones de este Continente, preciso es que trabajemos mucho.

Nadie desconoce los esfuerzos que en estos diez años está haciendo la Sociedad pomológica del Oeste de la gran nación: imitemos, pues, su ejemplo.

La experiencia nos ha enseñado á los hijos de este país, el patrón más conveniente para hacer los ingertos, la creación de los viveros, la trasplantación, etc., etc. Pero ¿dónde se encuentra la sinonimia de las variedades para que podamos entendernos? ¿dónde el estudio fisiológico que nos señala las fases de su vida, su foliación, floración y madurez de su fruto? ¿dónde la composición química de sus jugos, para una combinación propia y conveniente que dé por resultado un líquido que á su gusto exquisito y aromático reuna la cualidad de una buena conservación? ¿dónde la distribución que hay que hacer en una plantación, cuidados que darles, abonos que prodigarles, poda para dirigirles y modo de curarles de sus enfermedades, etc., etc.?

Más desconocidos son, todavía, los fenómenos de la fermentación, clarificación y conservación dentro de los envases.

Cuantos trabajos se ejecuten y recompensas se destinen para dilucidar ó esclarecer todas estas cuestiones, serán perfectamente merecidas y bien recibidas por el país.

Resumen y conclusión

Para terminar, repetiremos de nuevo que serían inapreciables los servicios que podrían prestar los Bancos de crédito agrícolas y Cajas de ahorros, las asociaciones de todas clases para el fomento de la agricultura y la creación de Compañías que aseguren las cosechas y los ganados.

Resumiendo, propondremos:

1.º Que para el objeto de que se celebren concursos anuales, se divida la Provincia en tres zonas.

1.ª La alta.

2.ª La media.

3.ª La más baja con respecto al nivel del mar.

2.º En todas ellas serán premiables: los productos vegetales y animales que más sobresalgan, según su destino, los instrumentos más apropiados para su suelo y sus industrias, y cualquier otra cosa que pudiera prestar una utilidad agrícola.

3.º Los premios que se otorgarán serán de tres especies: dinero, objetos propios que podrán emplearse en la mejora que se trate de introducir, algún diploma ú obra de arte.

4.º En cualesquiera de los concursos podrán optar á premio las obritas que puedan ilustrar una de las materias del ramo.

5.º Un premio de honor se adjudicaría en cada concurso, al cultivador que en cada zona y el año correspondiente, se distinguiera más por la perfección de sus cultivos, instrumentos que empleara, industria que tuviera establecida, y número de cabezas en buen estado que conservára con relación á la extensión de las tierras de cultivo.

En igualdad de circunstancias, sería preferido aquel que llevase libros de contabilidad de sus operaciones con la mayor perfección.

6.º Para los objetos propuestos, serán preferidos en la alta Guipúzcoa los animales de trabajo del país, los sementales más perfectos.

En la parte media, los sementales del país y la raza pura Schwytz.

En la parte baja, la Schwytz pura.

Esto con respecto al ganado vacuno.

En cuanto al de cerda, la raza pura Yorck y sus mestizas.

En cuanto al ganado lanar y caballar, la raza del país.

Para llevar á la práctica lo que acabamos de exponer, somos de

opinión, con respecto á las exposiciones, que estas se celebren periódicamente de tres en tres años, de modo que haya una anual en la Provincia, á fin de que en aquel lapso de tiempo se evidencien más las mejoras obtenidas, y al mismo tiempo los premios que se repartan sean envidiados por su cuantía, que no sólo ha de pagar los sacrificios hechos por el expositor para la obtención de sus productos, gastos de transporte y permanencia en la exposición, sino dejar un sobrante considerable como recompensa y verdadero estímulo.

Antes de que se celebren estas exhibiciones, y con la antelación debida, se publicarán los reglamentos á cuyas bases habrán de sujetarse.

Pasando ahora á los campos de experimentación, diremos que estos han de reunir las condiciones siguientes:

1.ª Hallarse en un centro de fácil y económico acceso para la mayor parte de los pueblos que se interesen en el ramo.

2.ª Encontrarse cerca de un río ó una ría, al lado de un pequeño afluente.

3.ª Poseer en su conjunto una extensión de terrenos llanos, mejor de ribera, monte ó pendiente.

4.ª Para alimentar con sus productos un toro, tres vacas, dos cerdos y cuatro cabezas de ganado lanar.

Por la segunda condición podría establecerse un pequeño laboratorio de piscicultura, tener algunas colmenas tipos en inmejorables condiciones, cultivar las palmípedas y gallináceas, riegos, etc.

Por la tercera se estudiarán las plantas forrajeras y exportables de las llanuras y los montes, su cultivo, utilización, abonos naturales y quimicos, creación de viveros forestales é industriales, como el del manzano y aun la repoblación de nuestros montes.

Por la cuarta tener tipos reproductores, fuerza animal para el trabajo, de los campos, leche para la alimentación y fabricación, aunque en pequeña escala, de la mantequilla y el queso.

Y como la extensión del terreno debe hallarse en relación de la alimentación del ganado que hay que sostener, deducimos de nuestros cálculos, que las superficies necesarias serían cuatro hectáreas de terreno llano ó de ribera, dos de pendiente cultivable, y cuatro de monte,

De estas superficies, se destinarían tantas áreas cuantas fuesen necesarias para el estudio indicado, experimentación de plantas nuevas, etc., etc., destinando el resto á la producción de lo que se necesitára para el consumo.

El personal se compondría de un Jefe capataz, cuatro jóvenes de 16 años, todos los cuales sabrían leer, escribir y las cuatro operaciones fundamentales de la aritmética, y una mujer para la condimentación de los alimentos y cuidado de las ares de corral y cerdos, etc.

El Jefe podría elegirlo la Excma. Diputación, en cualquiera de sus servidores, sea del cuerpo de miqueletes, camineros ú otros que pudieran llenar este cometido, y fuera digno de una recompensa.

Se le entregaría á este Jefe una cartilla instructiva al caso.

Los jóvenes se elegirían entre los hijos de los labradores de la circunscripción que más se hubieren distinguido en las escuelas públicas, procurando fuesen de puntos distantes.

La alimentación de los mismos será á cuenta del establecimiento, sin que puedan pretender otra recompensa metálica por sus trabajos.

Cesará su permanencia en el modelo al entrar en quintas, y como premio para estímulo, la Excma. Diputación redimiría al que más se distinguiese durante todo el tiempo, del servicio militar.

El Jefe ó capataz tendrá la obligación de obrar y hacer ejecutar con puntualidad las órdenes que reciba del Centro Directivo, llevar algunos libros de contabilidad en partida simple, un libro de registro de las prácticas que se ejecuten y resultados que se obtengan, así como las observaciones meteorológicas que se le consignen en un modelo, enseñando á sus discípulos, si así pudiéramos llamarlos, y explicándoles una hora, cuando menos, en sus descansos, la cartilla agraria que se le entregue.

Los discípulos cumplirán cuanto les imponga y se halle consignado en un reglamento que se redactará *ad hoc.*

Como material científico tendrá el establecimiento un barómetro, dos termómetros uno de máxima y otro de mínima, y un pluviómetro.

Además de los aperos de labranza que fueran necesarios se abastecerá con una báscula pequeña (100 kg.), una mantequera, una prensa para quesos, un desgranador de maíz, una aventadora, un corta-pajas, un corta-raíces y una trituradora de granos.

Los puntos que elegimos para la fundación de estos centros de enseñanza son: Zumarraga, Tolosa y Hernani, respondiendo á las zonas indicadas.

No somos de opinión, que ante los gastos de instalación y entretenimiento de estas fundaciones se retraiga nuestra Diputación provincial, acudiendo, como más económico, al deseo de que allí y acullá se

establezcan únicamente campos simples de experimentación, pues es de temer que sin unidad de miras, ideas y apreciaciones justas se hicieran inútiles todos los sacrificios, dando lugar á que dichas superficies se destináran ó sirviesen á realizar los caprichos de unos cuantos aficionados.

La Diputación, que, con tanto celo y discreción vela por el fomento de los intereses de la Provincia, verá cuáles son los medios que debe poner en práctica para que sus nobilísimas aspiraciones tengan el mejor éxito. A la Comisión informante sólo le estaba poner de su parte cuanto le es dable para responder debidamente á la confianza con que le ha honrado y favorecido la Corporación provincial, y así lo ha hecho, exponiendo en el presente escrito los puntos de vista que, en su sentir, han de tenerse presentes para llevar á feliz término el proyecto de mejorar la producción agrícola de Guipúzcoa, y dar vida á las industrias domésticas relacionadas con la agricultura y ganadería. V. E. en su ilustración y competencia, acordará lo que estime más acertado.

San Sebastirin, 20 de Marzo de 1895.— *Anacleto Romero.=Salustiano Olazabal.=M. Arteaga.=Antonio Borda.=Cándido Mendizabal.= Rafael Heriz.=Juan T. Cortaberria.=José Antonio Rezola. =Luis Gardía Viana».*